

Breve semblanza de una labor fructífera

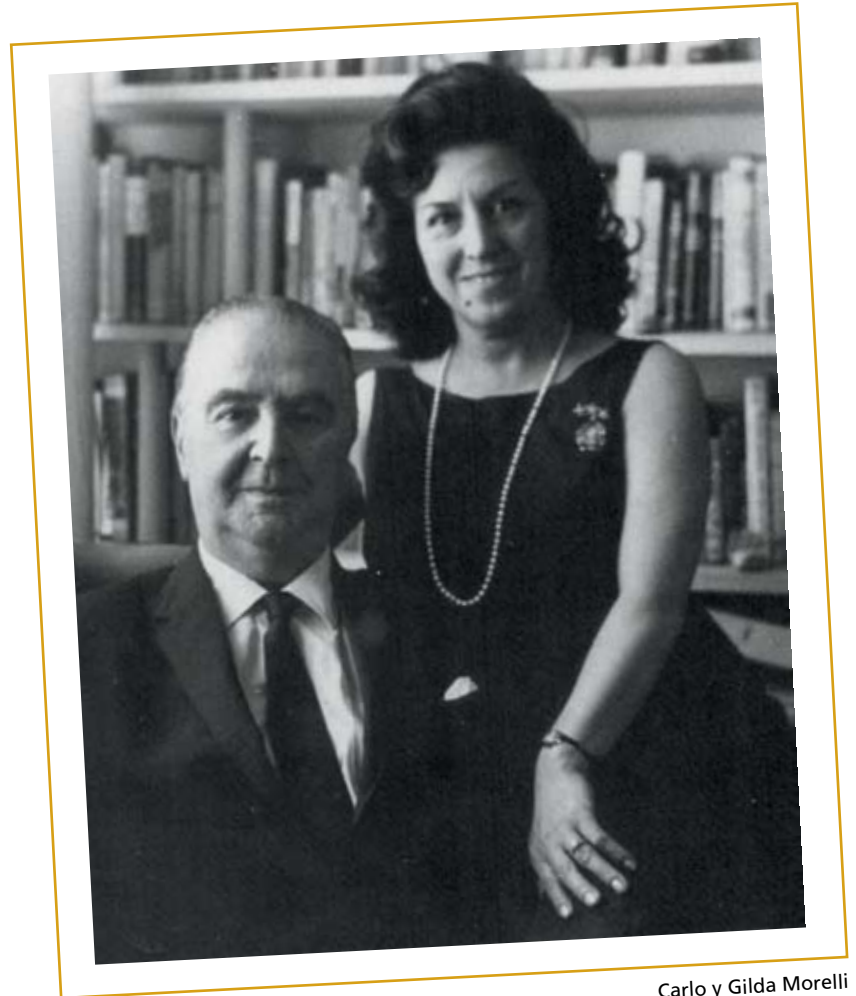
por Francisco Méndez Padilla

Con más de 30 años de existencia, el Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli se ha convertido en la plataforma ideal y el escaparate de mayor relevancia nacional para que las jóvenes voces mexicanas muestren su talento. Con su XXX edición, el Concurso alcanza 32 años de propiciar el surgimiento de numerosos cantantes de ópera, algunos de ellos llamados a dar lustre al arte lírico de México a nivel nacional e internacional; tres décadas de brindar anualmente a los estudiantes de canto y a los jóvenes cantantes de ópera la posibilidad de ser escuchados por destacados especialistas, de presentarse ante un público numeroso y entusiasta y de obtener un reconocimiento en la etapa inicial de su carrera.

Son muchos los nombres de los artistas mexicanos —unos ya célebres, dentro y fuera de México— que dieron sus primeros pasos en el escenario del Palacio de Bellas Artes de la mano de este certamen. Baste citar a María Luisa Tamez, Lourdes Ambríz, Encarnación Vázquez, Jesús Suaste y Ramón Vargas; y en épocas más recientes, a Rolando Villazón, Carlos Almaguer, Noé Colín, Luis Ledesma, Alfredo Daza, Arturo Chacón, Javier Camarena, Diego Torre y María Alejandres, por mencionar sólo a algunas de las voces más destacadas surgidas del Concurso.

Son, pues, dos generaciones de cantantes, unidas a la gran cantidad de jóvenes que en el nuevo siglo se acogen a la trayectoria y al prestigio que emanan del nombre de Carlo Morelli, las que mantienen viva la memoria del gran barítono chileno que fuera piedra angular de la vida operística de México por más de dos décadas.

Miembro de una familia de cantantes, Carlo Morelli nació en Génova, Italia, el 25 de diciembre de 1895, trasladándose después con su familia a Santiago de Chile, donde poco antes había nacido su hermano mayor, Renato Zanelli, considerado el más grande Otello de su tiempo. Carlo Morelli realizó una importante carrera en Europa y Estados Unidos, visitando



Carlo y Gilda Morelli

por primera vez nuestro país en 1938 para interpretar el papel titular en *Rigoletto* de Verdi. A partir de entonces fue miembro prominente de las temporadas de ópera de México, hasta poco antes de su fallecimiento, ocurrido el 12 de mayo de 1970 en esta ciudad en la que eligiera vivir durante 30 años.

Extraordinario intérprete del repertorio para barítono dramático, son memorables sus actuaciones como Scarpia en *Tosca*, Gérard en *Andrea Chénier*, Iago en *Otello* y Barnaba en *La Gioconda*, pues además de sus enormes facultades vocales poseía relevantes dotes histriónicas que hacían inolvidables sus interpretaciones, al decir de quienes tuvieron oportunidad de presenciarlas.

Tras su debut como Tonio en *Pagliacci* en el Teatro Municipal de Alejandría, en 1922, Carlo Morelli se trasladó a Italia, donde fue alumno de Eugenio Giraldoni, el creador del papel de Scarpia, y por su mediación debutó en la Ópera de Marsella en 1924 y

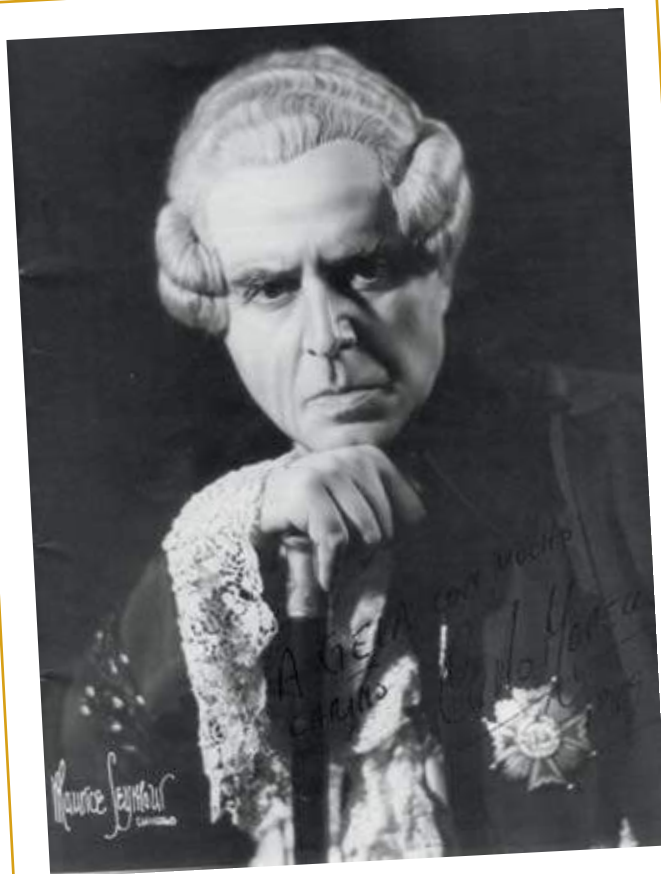
luego en la Scala de Milán en 1925. Ahí interpretó durante 10 años los principales papeles de su repertorio, intercalando actuaciones en otras ciudades de Italia, Suiza, Alemania, España, Portugal y Argentina. En 1934 comenzó otra fructífera asociación de 10 años con la Ópera Lírica de Chicago, y desde 1935 con el Metropolitan Opera de Nueva York, donde fue invitado cinco temporadas consecutivas, hasta 1940. De hecho, recientemente se han lanzado al mercado discográfico varias de sus actuaciones en el Met neoyorkino, al lado de figuras de la talla de Zinka Milanov, Elisabeth Rethberg y Giovanni Martinelli.

Es a uno de los más destacados artistas que hayan pisado el escenario del Palacio de Bellas Artes a quien este concurso de canto rinde merecido homenaje; un tributo que año con año se renueva a través de las voces de noveles aspirantes a ocupar la posición privilegiada que Carlo Morelli supo mantener en México, como músico, maestro y decidido impulsor de los nuevos talentos.

El interés de los jóvenes por la ópera y por emular a ilustres predecesores se pone de manifiesto cada año con la gran afluencia de participantes que ingresan a las etapas preliminares de la competencia; los anales del certamen registran más de dos mil concursantes provenientes de todo el territorio nacional, con un promedio de cien aspirantes por año, todos ellos deseosos de gozar del prestigio y el estímulo económico que representa la obtención de un premio otorgado por el Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli.

Desde su creación en 1980 y hasta la actualidad, el Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli ha recibido el invaluable e incondicional respaldo del Instituto Nacional de Bellas Artes, quien proporciona la infraestructura y logística necesarias para la realización anual de este certamen, así como el otorgamiento de varios estímulos para los ganadores. De hecho, en esta ocasión es el INBA quien brinda los recursos para el otorgamiento de los cinco premios principales. De igual manera, desde 1987 el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes ha apoyado económicamente esta iniciativa de Carlo Morelli A. C. La sólida trayectoria alcanzada por el Concurso ha despertado asimismo el interés de la iniciativa privada, propiciando la creación de diversos premios para impulsar el desarrollo artístico de los jóvenes cantantes.

Las Galas de Ópera con las que se conmemoraron el vigésimo quinto



Carlo Morelli como Scarpia

aniversario del Concurso (2005) y el XXV Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli (2007) fueron buena muestra del logro cabal de los objetivos del certamen, pues participaron cantantes cuya carrera se inició bajo los auspicios del Concurso y que son ya artistas ampliamente reconocidos en el ámbito operístico mexicano; actuaron también algunos miembros destacados de la nueva generación de jóvenes intérpretes, que ya realizan una relevante carrera en el extranjero, al lado de nuevos valores del ámbito operístico nacional, encaminados sin duda a hacer importantes carreras. De nueva cuenta, en la Gala Conmemorativa del XXX Concurso, el público tuvo oportunidad de apreciar las actuaciones de otro selecto grupo de cantantes que desarrollan desde hace algunos años una espléndida carrera internacional, en esta ocasión acompañados por la Orquesta y el Coro del Teatro de Bellas Artes.

Tras 30 años de existencia, el Concurso ha logrado permanecer como una sólida institución de la vida operística de México e impulsar a gran número de nuevos talentos. En este sentido, la labor realizada por el Concurso Nacional de Canto Carlo

Morelli le ha valido el reconocimiento de diversas instituciones públicas y privadas, como el Diploma de la Unión Mexicana de Cronistas de Teatro y Música (1987), la Placa Conmemorativa del XXV Aniversario otorgada por el Instituto Nacional de Bellas Artes (2005), la Medalla Mozart concedida por la Embajada de Austria en México (2006), y la Medalla de Plata de Bellas Artes por 25 años de actividad en favor del arte lírico de México.

El Comité Organizador del Concurso Nacional de Canto Carlo Morelli, luego de sufrir en 2008 la irreparable pérdida de su presidenta y fundadora, la maestra Gilda Morelli, continúa asumiendo su legado con el mismo compromiso de seguir coadyuvando a descubrir el inagotable caudal de bellas voces que abundan en nuestro país; persevera asimismo en su esfuerzo por cosechar tan espléndidos frutos, al ofrecer cada año a los cantantes mexicanos la oportunidad de dar a conocer su talento y recibir quizá un estímulo que les permita impulsar su desarrollo artístico, cobijados por este certamen que es ya una tradición dentro del quehacer operístico de México. ●